

Hacia una nueva agenda de la educación superior en América Latina”, por Norberto Fernández Lamarra. México, DF: ANUIES, 2010; 176 páginas.

Por Javier Hermo / Universidad de Buenos Aires / Argentina

Este libro, última obra publicada del prestigioso experto Norberto Fernández Lamarra, querido maestro de muchos universitarios contemporáneos, se convierte en fundamental para la comprensión de los principales problemas y desafíos que afronta la educación superior en nuestra región. Fue editado recientemente (diciembre 2010) por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México (ANUIES) en su colección “Temas de hoy en la educación superior”.

En los seis capítulos que componen el libro se realiza un muy detallado repaso de las discusiones actuales sobre la educación superior en América Latina, con un estilo ameno y lenguaje accesible.

El autor parte de realizar una caracterización general en el primer capítulo, donde se plantea un diagnóstico bajo el título de “Evolución, situación y problemas principales de la educación superior en la región”, en el que se presentan consideraciones propias y de otros autores que han aportado en los últimos tiempos a una comprensión de “los problemas, preocupaciones y desafíos principales planteados en Latinoamérica”. Se inaugura en éste capítulo un rico diálogo, que atraviesa todo el libro, con otros reconocidos expertos regionales en la materia, que son utilizados por Fernández Lamarra para apoyar sus afirmaciones y desarrollar conceptos que ya fueran planteados en sentido similar por los otros autores citados.

En el capítulo dos, “Universidad y calidad”, se realiza una muy completa discusión acerca del polisémico significado del concepto de “calidad” aplicado a la educación y, particularmente, a la universidad. Además de este acertado análisis conceptual, también se realiza una prolija revisión de las funciones de los organismos de aseguramiento de la calidad que existen en cada país de la región, lo que resulta en un muy valioso cuadro comparativo. Destaca el autor, en las conclusiones del capítulo, que “en líneas generales, el balance sobre los procesos de evaluación y dedicación es positivo, ya que se pueden señalar más fortalezas y oportunidades que debilidades y amenazas”.

El siguiente capítulo 3 plantea una muy actualizada discusión sobre la “Internacionalización y transnacionalización de la educación superior”, poniendo de relevancia la importancia de la comprensión de este tema para la construcción de la nueva agenda universitaria de la región. El repaso de los principales ítems a tomar en cuenta que allí se realiza incluye las muy menadas discusiones sobre la mercantilización de la educación superior, la inclusión de la educación como un sector de servicios comerciales más que se realizó en el Acuerdo general de Comercio de Servicios y las reacciones que esto generó en la comunidad universitaria latinoamericana, asumiendo el autor un fuerte compromiso con la defensa de la educación con un bien común de carácter público que no puede ser subsumido en la categoría de bien transable. Se abordan en este capítulo, también, cuestiones relativas a la educación a distancia y su potenciación a través de la educación virtual, nuevos desafíos que se vienen planteando cada vez más aceleradamente, especialmente en la última década.

Los “Procesos de convergencia de la educación superior en América Latina” son abordados y descritos en profundidad en el capítulo 4, incluyendo las distintas redes y organismos internacionales que son relevantes para la región, además de las diversas experiencias de integración regional que se vienen dando, con el Mercosur como principal protagonista de ellas. Se destaca, en ese sentido, el camino de convergencia que permitió la creación del Mecanismo Experimental de Carreras de Grado (MEXA), que fundara las bases del sistema de Acreditación Regional de Carreras Universitarias del Mercosur (ARCU-SUR); pero también se brinda un muy completo panorama de las variadas redes universitarias existentes en América Latina y el Caribe.

En el capítulo 5 se realiza un *racconto* y análisis crítico de los principales “Aportes desde las Conferencias Mundiales de Educación Superior”, organizadas por la UNESCO, que sirve para poner de relieve un balance de lo actuado y de lo que resta por desarrollar en las políticas de educación superior latinoamericanas. Desde la inaugural reunión en París en 1998 hasta la última de 2009, realizada en la misma Ciudad Luz, se desarrollan las diversas instancias que se sucedieron y en las que se realizaron aportes y propuestas tendientes a establecer una mirada estratégica para las políticas universitarias de todo el globo, con particular énfasis en el seguimiento que se realizó desde América Latina, incluida la propia Conferencia Regional de Educación Superior, que se realizó en Cartagena de Indias en 2008 y fungió de instancia preparatoria de la mundial.

Es en el capítulo final, “Desafíos para las políticas y las instituciones de educación superior”, donde se presentan de modo ordenado y sistemático una serie de reflexiones entre las que destacan la necesidad de construir consensos para encarar estrategias de largo plazo en las políticas públicas universitarias, la necesidad de que “la universidad contribuya -efectivamente- a mejorar la gobernabilidad y la calidad de las democracias vigentes en cada país”, repensar la

autonomía universitaria en el nuevo contexto, articular de modo mucho más claro las políticas de educación superior con las del resto del sistema educativo y el científico tecnológico, así como establecer nuevos vínculos con los sectores del trabajo y la producción y a reparar la brecha de inequidad e injusticia que excluye a los sectores sociales más desfavorecidos del acceso y la permanencia en la educación superior. Se insta, también a tomar nota del cambio de escenario global, de la irrupción de las nuevas tecnologías de información y la comunicación y la necesidad de brindar respuestas comunes a los nuevos desafíos que suponen los procesos de internacionalización y transnacionalización de la educación superior.

En ese sentido, se insiste con la idea que Fernández Lamarra viene planteando en los últimos tiempos de construir un *Espacio Común Latinoamericano de Educación Superior* que contribuya a superar la fragmentación y la heterogeneidad de la calidad en las instituciones universitarias de la región, a partir del esfuerzo común y compartido de los estados, las universidades y los actores políticos y sociales vinculados.

Este libro se convierte, así, en una referencia inexcusable para quienes están preocupados por el rumbo de la educación superior en América Latina y para quienes quieren conocer cuál es una suerte de “estado del arte” de la materia en la región. Es por lo tanto, un material de consulta para académicos y políticos en la búsqueda de reflexiones y de generar consensos para una nueva etapa de las políticas de educación superior latinoamericanas.